

## La tumba de Sehu en Heracleópolis Magna

J. Padró – Universidad de Barcelona

[Presentation of Sehu's tomb, high functionary of the court of Heracleopolis, and its inscriptions. The tomb was found during the excavation seasons of 1985-1986 at this site].

En el curso de las excavaciones realizadas por la Misión Arqueológica Española en Heracleópolis Magna, en 1985 he hallado los restos de una tumba monumental, perteneciente a un personaje llamado Sehu. El descubrimiento tuvo lugar excavando la Muralla Meridional del yacimiento, trabajos cuyos objetivos eran la obtención de una estratigrafía y la datación de la Muralla, que había sido clasificada como romana por Petrie<sup>1</sup>. Las excavaciones en este sector habían comenzado en 1984<sup>2</sup>.

Inmediatamente al Norte de la Muralla, López había descubierto en 1968 una necrópolis del Primer Período Intermedio, necrópolis que fue excavada primero por él mismo<sup>3</sup>, y posteriormente por Presedo entre 1969 y 1979<sup>4</sup>. La necrópolis estaba integrada por tumbas hechas de adobe y tumbas de piedra; todas ellas poseían estelas falsa-puerta que mencionaban los nombres y los títulos de los difuntos. Los excavadores constataron, por otro lado, que la necrópolis había sido saqueada y destruida ya en la Antigüedad, lo que quedaba demostrado por la dispersión y la rotura de estelas y de bloques de piedra decorados. Dos de las tumbas de piedra, pertenecientes a los esposos Saket y Nefeririut, poseían además, pintadas sobre sus muros, las más antiguas copias conocidas de los *Textos de los Sarcófagos*, las cuales fueron estudiadas en el yacimiento mismo por Roccati en 1969<sup>5</sup>.

1. W. M. F. Petrie, *Elmasia 1904* (Publications of the Egypt Exploration Fund, 26), Londres, 1905, lám. XLIV.

2. J. Padró, M.C. Pérez-Díez, "Travaux récents de la Mission Archéologique Espagnole a Héraeléopolis Magna", en *Akten des 4. Internationalen Ägyptologen-Kongresses, München 1985*, vol. 2 (Studien zur Altägyptischen Kultur Beiheft 2), Hamburgo, 1989, pp. 229 ss., lám. 25.

3. J. López, "Rapport préliminaire sur les fouilles d'Hérakléopolis, 1968" en *Oriens Antiquus*, 14, 1975, pp. 58 ss.

4. M. Almagro, F. J. Presedo, "Les Fouilles à Héraeléopolis Magna, 1976", en *Acts of the First International Congress of Egyptology, Cairo 1976* (Schriften zur Geschichte und Kultur des alten Orients, 14), Berlín, 1979, pp. 67 ss.; F.J. Presedo, "Les Dernières découvertes à Héraeléopolis Magna", *loc. cit. supra*, pp. 525 ss.

5. A. Roccati, "I Testi dei Sarcófagi di Eracleopoli", en *Oriens Antiquus*, 13, 1974, pp. 161 ss.

Mi sondeo estratigráfico fue abierto inmediatamente al Oeste del sector de la necrópolis excavado por López y por Presedo. Allí, bajo la hilada inferior de adobes de la Muralla Meridional –Muralla que he datado aproximadamente del Imperio Medio–, hallé los restos pertenecientes al nivel de destrucción de la necrópolis, y entre ellos los de la tumba de Sehu: este nivel se caracteriza por la presencia de numerosos restos de cadáveres dispersos entre los cascotes y con marcas de vendaje y, muy probablemente, de vitriolo, uno de los cuales se encontraba en posición momiforme y tenía la cabeza aplastada por una gran piedra.

La tumba de Sehu se reducía a un amontonamiento de piedras, violentamente rotas y apiladas. Dichas piedras conservan restos de bellos relieves policromos así como de inscripciones jeroglíficas. Se trata, por consiguiente, de los restos de una gran tumba de piedra, con los muros decorados con inscripciones y relieves con escenas de la vida cotidiana y de portadores de ofrendas, cuyos motivos y calidad recuerdan las mastabas menfitas del Imperio Antiguo.

Las excavaciones de la tumba y de sus alrededores se acabaron en 1986. Con los fragmentos recuperados he podido reconstruir algunas escenas y algunas inscripciones jeroglíficas. Tras haber verificado en el almacén de antigüedades de Beni-Suef mis reconstrucciones sobre los fragmentos originales, pude acabar esta labor en 1988<sup>6</sup>. En cambio, no es aún posible intentar la reconstrucción del conjunto de la tumba, puesto que faltan todavía demasiados elementos arquitecturales. Sin duda se encuentran dispersos alrededor de la zona excavada, pero a mayor distancia y fuera, por consiguiente, de los límites de mi corte arqueológico. Por el número de relieves e inscripciones –así como por los títulos conocidos de su propietario–, puedo afirmar que la tumba de Sehu es una de las más importantes de la necrópolis descubierta hasta ahora.

En sus inscripciones<sup>7</sup>, Sehu se atribuye los siguientes títulos y epítetos laudativos:

- *sd3wty bi'ty* “portador del sello (tesorero) del rey del Bajo Egipto” (figs. 1 a, 3 a-g).
- *smr w'ty* “amigo único” (fig. 1 a, 3 a).
- *mr htm* “superintendente del sello” (fig. 4 a).
- [*hry*] -*sšt3 n Pr-nfr* “superior de los misterios de la Casa-perfecta (Taller dependiente del tesoro)” (fig. 4 a).
- *iw n.f wrw m ksw r-rwty St-nfrt* “hacia quien vienen los grandes inclinándose ante la doble puerta del Lugar-perfecto (Tesoro)” (fig. 4 a).
- *wr n wrw* (?) “grande entre los grandes” (fig. 4 b ?).
- *shd shdw* “inspector de los inspectores (de los artesanos ?)” (fig. 4 b).
- *pd-hr hr k3t nbt* “vigilante hacia todo tipo de trabajo” (fig. 4 b).
- *gm [tsw] m g3w[.f]* “el que encuentra la solución en su cesto (de papiros)” o, más precisamente, “ingeniero” (fig. 4 b-c).
- ... *s3q-ib hr sšmt sqd(w)* “... seguro de sí mismo en la dirección de los constructores (?)”, o bien “... seguro de sí mismo en el cálculo de la pendiente (¿de los monumentos del rey?)” (fig. 4 c).
- [*mry*] *m3' [nb.f]* (?) “amado verdadero de su señor (?)” (pequeño fragmento de inscripción que no encaja con los anteriores).
- *im3hy hr ntr '3 nb pt* “imajy cerca del dios grande, el señor del cielo” (figs. 1 b-d, 2 b, 3 h, 4 d).

6. Es un placer para mí dar las gracias efusivamente por la ayuda prestada a las autoridades responsables de la Organización Egipcia de Antigüedades, y muy especialmente al Prof. Dr. M. a. Nur-el-Din, presidente entonces de la misma.

7. Debo agradecer aquí asimismo la ayuda preciosa que han querido proporcionarme los Profs. J.-C. Goyon y J. López para la lectura y la interpretación de los títulos de Sehu. La descripción completa de la tumba así como de sus inscripciones serán presentadas en la memoria de mis excavaciones en Heracléopolis, actualmente en curso de redacción. Un avance de las mismas puede verse en J. Padró, “Notes sur la tombe de Séhou à Héracléopolis Magna”, en las Actas del 6º Congreso Internacional de Egiptología celebrado en Turín en 1991 (en prensa).

Hay que señalar además, a propósito de las inscripciones, que el nombre de Sehu debiera haber sido escrito *Zhw*, pero que en cambio es escrito siempre *Šhw*, grafía ésta próxima ya del egipcio medio.

Sehu fue, pues, un gran personaje de la corte heracleopolitana, el más importante incluso de los que fueron enterrados en la necrópolis de entre los que nos son conocidos en la actualidad, lo que concuerda con la presumible monumentalidad de su tumba. Sus funciones, según sus títulos, tenían que ver con el Tesoro y probablemente con los trabajos de construcción.

Su tumba fue destruida con saña poco después de su erección, como lo demuestra el excelente estado de conservación de la decoración en relieve. Los restos fragmentados fueron rápidamente enterrados, como lo demuestran las aristas aún vivas de las fracturas de los bloques. Personalmente creo que la destrucción de esta tumba, así como la de las restantes tumbas de la necrópolis, e incluso la violación de los cadáveres momificados que nos ha mostrado la excavación, no puede haber sido obra de simples ladrones. Creo más bien que debe tratarse de la obra de los enemigos de Heracleópolis, y que por consiguiente estamos ante las destrucciones debidas al ejército tebano y producidas tras la caída de la capital de la Dinastía X<sup>8</sup>.

Esto nos probaría que hay que datar el conjunto de la necrópolis de Heracleópolis-Sur dentro de la Dinastía IX/X. Nos demostraría también que la preocupación del rey padre de Merikare, que temía la destrucción de las necrópolis a causa de la guerra, estaba perfectamente justificada.

8. J. Padró, "La Missió Arqueològica Espanyola a Egipte: les excavacions a Heracleòpolis Magna", en *Tribuna d'Arqueologia* 1987-1988, Barcelona, 1988, pp. 15 ss.

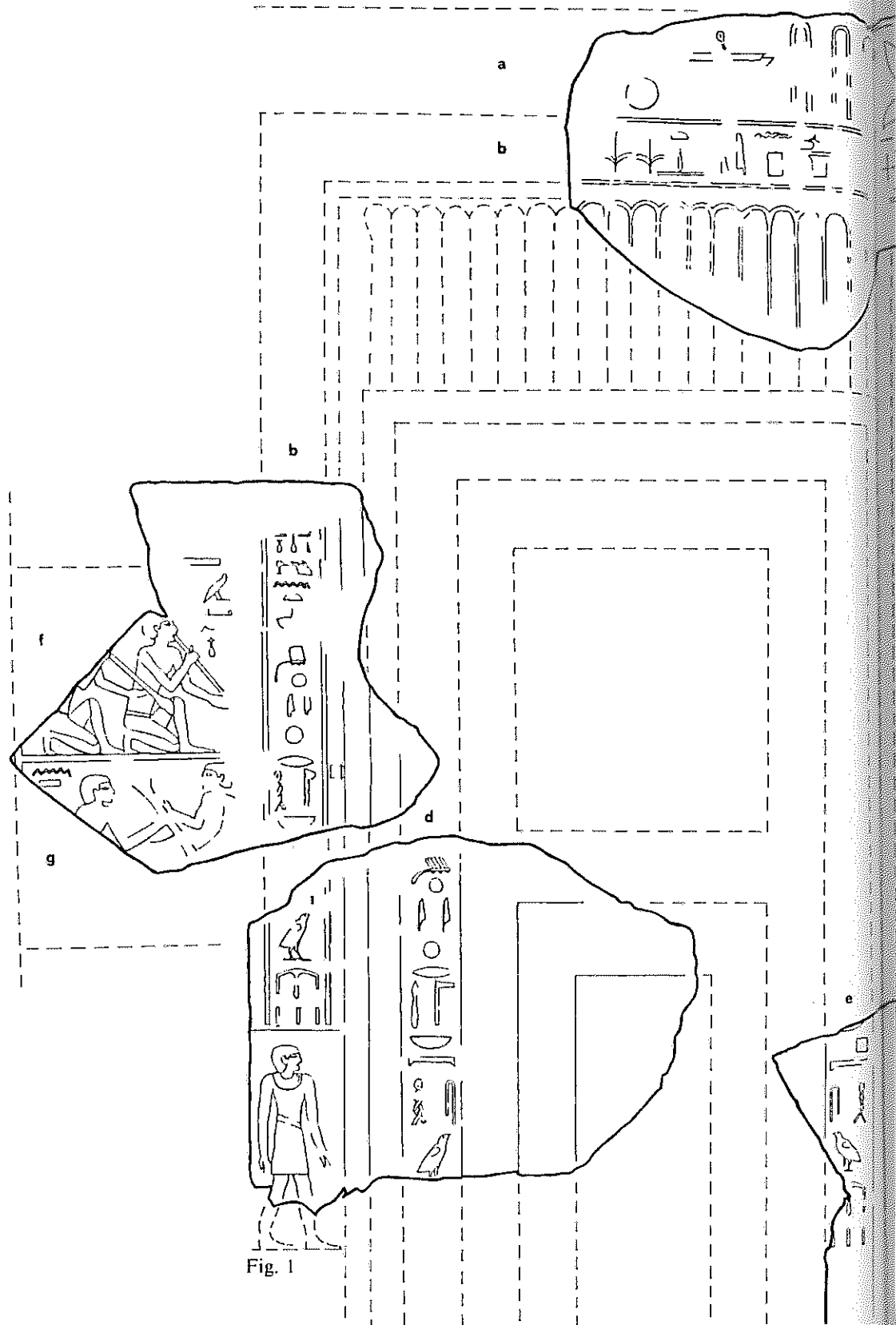


Fig. 1

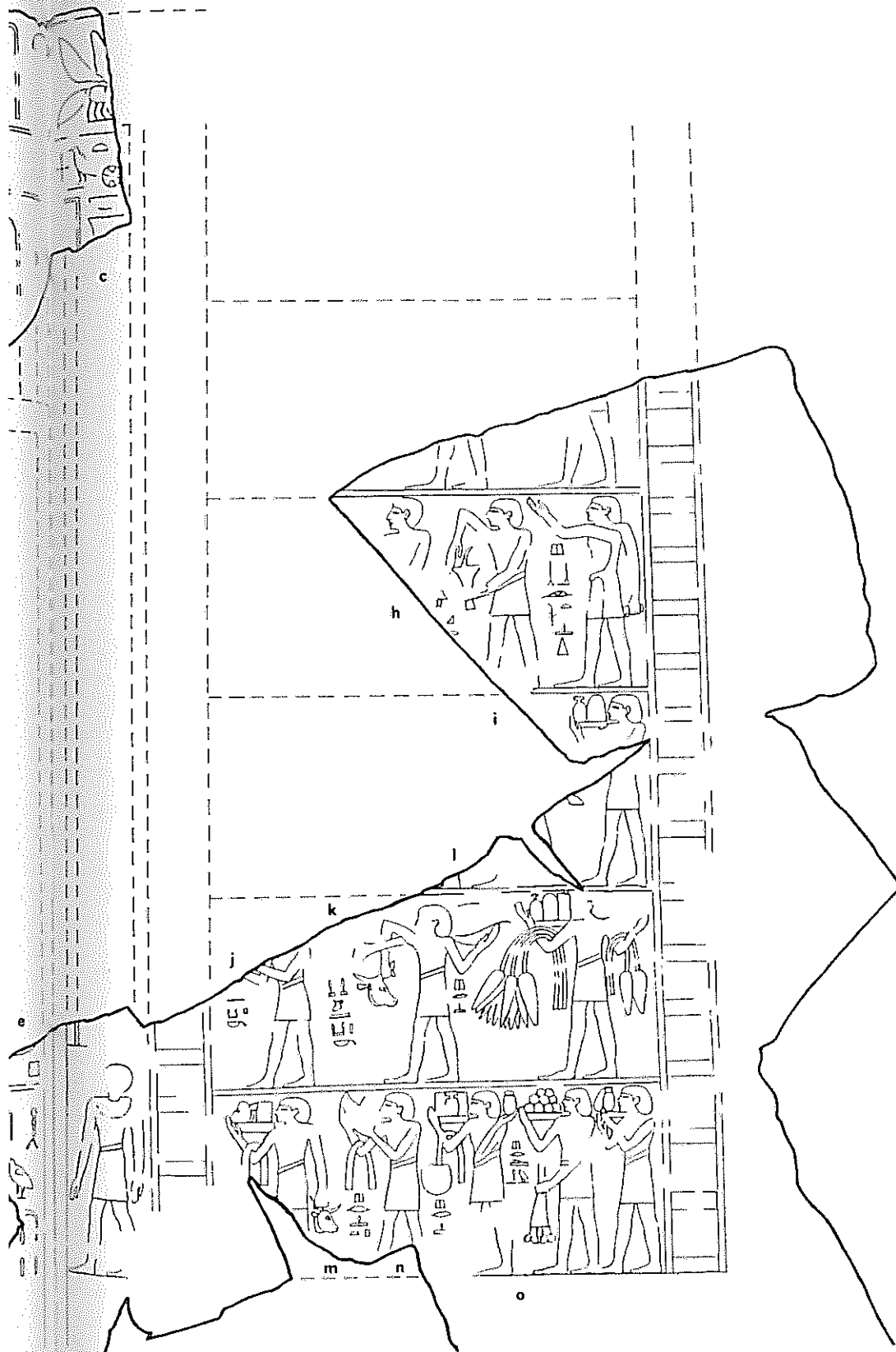




Fig. 2

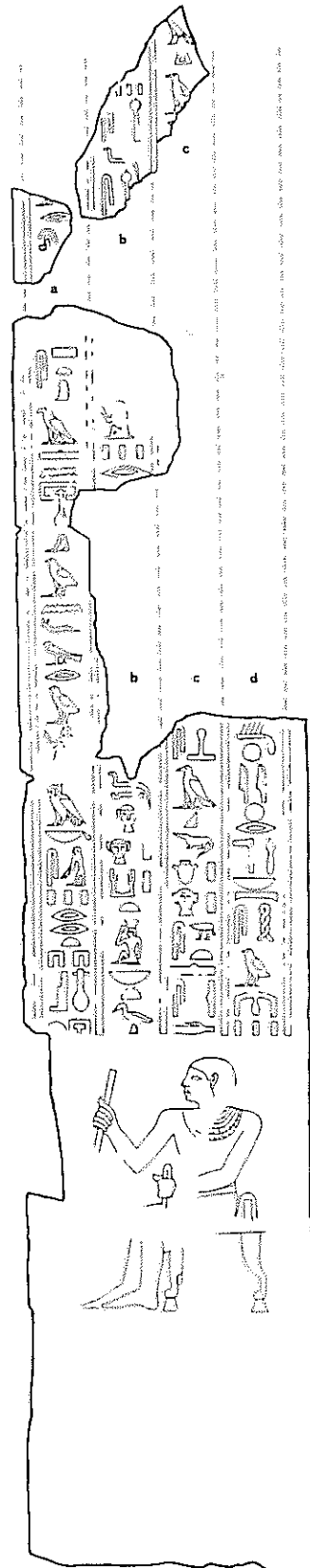


Fig. 4

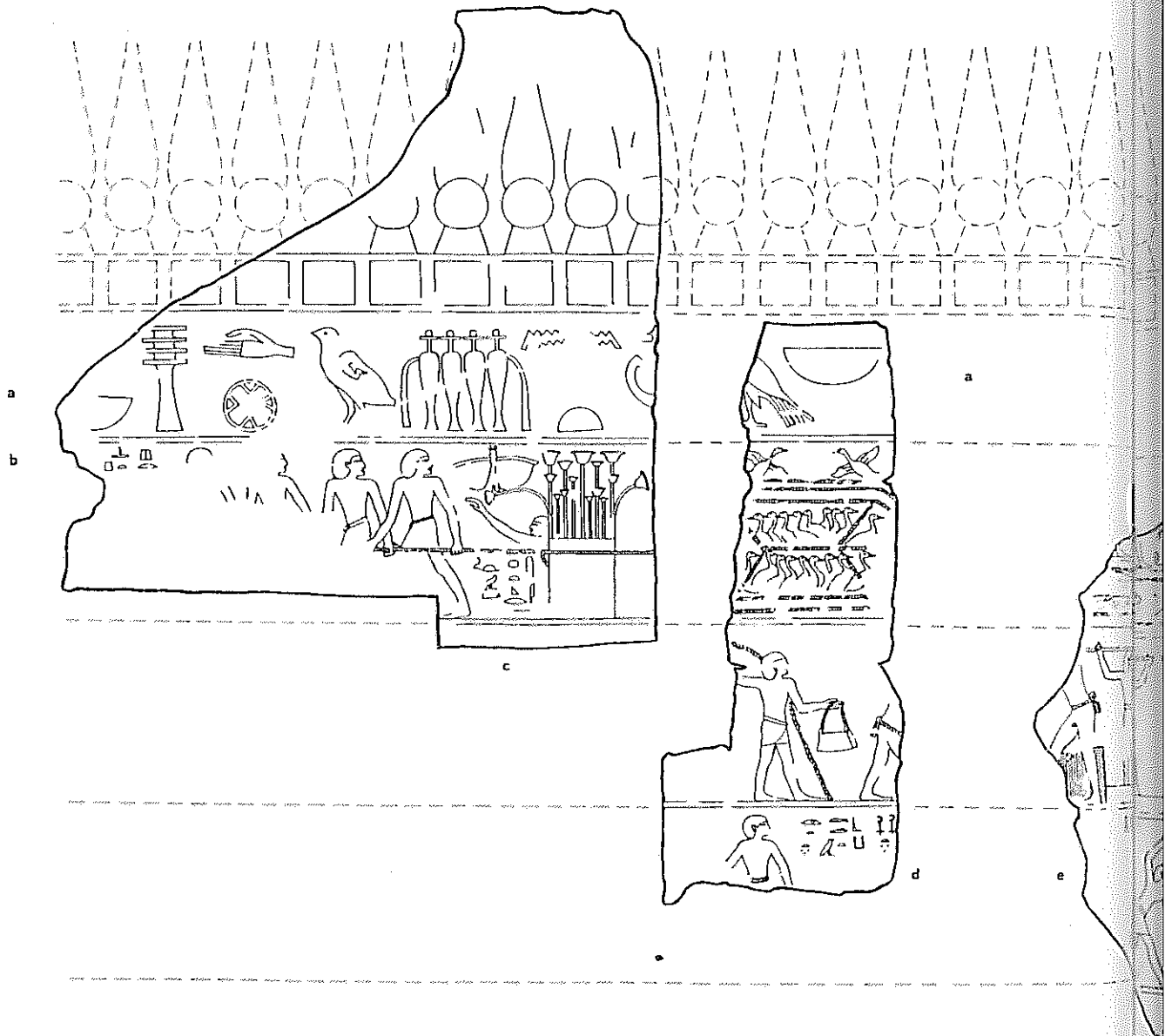


Fig. 3



